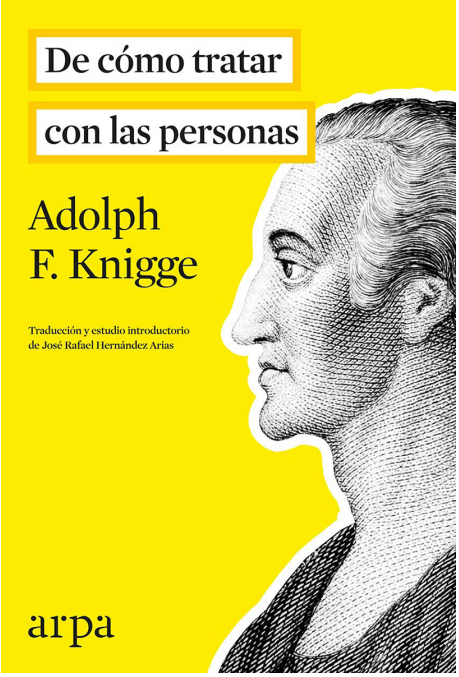

Adolph Freiherr, Knigge
Escritor alemán, masón y miembro fundador de los Iluminati de Baviera, Adolph F. Knigge nació en Bredenbeck en octubre de 1752, en el seno de una familia noble. Estudió Derecho en Gotinga, donde se hizo miembro del Cuerpo de Hannover. En 1777 se convierte en chambelán en la Corte de Federico II de Hessen-Kassel. A pesar de poseer aptitudes apropiadas para la vida cortesana, nunca se sintió cómodo en la corte y, tras una serie de peripecias y malentendidos, decidió abandonarla. Junto a Adam Weishaupt, creó el rito de la orden secreta de los Iluminati en Baviera, con la que abogó por los derechos humanos en Alemania.

De cómo tratar con las personas

Autor: Adolph Freiherr, Knigge

Arpa
ISBN: 978-84-16601-00-4 / Rústica / 432pp | 155 x 232 cm
Precio: $ 31.800,00

El Baltasar Gracián alemán, maravilloso ejemplo de filosofía moral y del nuevo espíritu ilustrado de su tiempo. En la tradición y a la altura de los ?grandes? moralistas prácticos: Montaigne, Castiglione, Schopenhauer, etc. Una lectura, además, increíblemente amena e instructiva. Un clásico jamás traducido al español hasta el día de hoy. De cómo tratar con las personas, la obra más importante y divulgada de Adolph Freiherr Knigge, ya hace tiempo que fue traducida a todas las lenguas principales de nuestro entorno y forma parte del acervo cultural europeo. Pero en España había permanecido inédita hasta ahora. En Alemania, donde conoció un éxito inmediato, alcanzó en pocos años el rango de clásico; su popularidad ha sido ininterrumpida desde 1788, año de su primera edición. Como especificaba el subtítulo de la traducción inglesa, On Human Relations, llevada a cabo muy poco después de su publicación en Alemania, el libro constituye una destacada contribución a la filosofía práctica de la vida, a ese género del pensamiento que se ocupa de los problemas derivados de la coexistencia humana, y que cuenta con representantes tan prestigiosos como Cicerón, Séneca, Castiglione, Gracián o Lord Chesterfield. La ética social de Knigge supone una logradísima síntesis de todos sus antecesores en este género, adaptada al pensamiento ilustrado del siglo xviii y con un destinatario principal, la nueva clase media, cuyos valores comenzaban por entonces a imponerse. Su ideal se resume en alcanzar una sociedad armónica inspirada en el humanismo, la Razón y la urbanidad. El fundamento moral de su propuesta procede de la primera Ilustración, que considera que la búsqueda de la felicidad individual coincide y hasta cierto punto es causa del bien de la sociedad en su conjunto, pues ambos son expresión de la Razón. Por ello mismo fue criticado por Kant, que consideraba el deber universal, no la felicidad personal, el fundamento de los comportamientos morales. La crítica de la época, aunque sensible a la objeción kantiana, no dejó por eso de alabar De cómo tratar con las personas por su exhaustividad, su utilidad, su inteligencia y su amenidad. Para Knigge, la sociedad civil constituye un espacio de comunicación y de interacción entre los distintos

grupos sociales. De ahí que el primer arte necesario en esta vida sea el arte de hacerse entender y, por tanto, de hablar y escribir. Knigge aconseja «aprender a vivir con la contradicción», y es que la diversidad social requiere tolerancia. No obstante su éxito inusitado y perdurable, De cómo tratar con las personas fue un libro mal editado y troceado innumerables veces a lo largo de los siglos xviii y xix, hasta el punto que los lectores de principios del siglo xx desconocían la obra completa y original: los editores se habían dedicado a ?actualizar? y ?seleccionar? sus consejos; pero fueron también los cambios políticos históricos los que provocaron la incomprensión de los verdaderos objetivos emancipadores del libro. Muchos de los principios en los que Knigge basa sus consejos y deducciones pertenecen a un núcleo objetivo y universal susceptible de ser actualizado una y otra vez, de acuerdo con las circunstancias históricas, y que se vuelve tanto más imperativo cuanto más se degradan las formas y se imponen la barbarie, la vulgaridad o la ignorancia. Valga ello también para nuestro tiempo presente. El lector podrá comprobarlo. Hoy ofrecemos, en esta magnífica traducción de José Rafael Hernández Arias, la obra de Knigge en su versión completa y original. Prepárense para disfrutar del placer de la lectura.

El Baltasar Gracián alemán, maravilloso ejemplo de filosofía moral y del nuevo espíritu ilustrado de su tiempo. En la tradición y a la altura de los ?grandes? moralistas prácticos: Montaigne, Castiglione, Schopenhauer, etc. Una lectura, además, increíblemente amena e instructiva. Un clásico jamás traducido al español hasta el día de hoy.